

¿ No te acuerdas ?

Hoy es el día de mi cumpleaños. Cumplo once años y es un día muy especial para mí. Me he levantado muy contento esperando que todos se acuerden y me feliciten. También espero recibir algún que otro regalito.

La primera en felicitarme fue mi mamá. Me da un gran beso y me prepara el desayuno. Por detrás llega mi hermanita, y tirándome de las orejas me dice ¡felicidades tato! Suena el móvil y ahí está papá desde el trabajo cantándome el cumpleaños feliz. Seguramente cuando vuelva recibiré mis regalos.



Pero hay algo que no acabo de entender , con nosotros vive mi abuela, hace algún tiempo mamá me dijo que la abuela estaba malita y que la teníamos que cuidar. Me explicó que la abuela tenía una enfermedad llamada Alzhéimer. ¿Qué le pasaba a la abuela?.

Yo la veía bien. Vale que de vez en cuando se le olvidaba algo, pero, ¿ eso no era por ser despistada? ¿O que estuviese pensando en otra cosa? Eso es lo que me dicen mis papás a mí cuando se me olvida algo.

Mamá me miró con ojos cariñosos y una sonrisa en la boca y me dijo. "No amor, la abuela no es que sea *despistada*, su enfermedad hace que de vez en cuando pierda la memoria y se olvide de las cosas. Cada vez le pasará más a menudo.

No entendía nada, pero le dije a mamá que no iba a permitir que la abuela se olvidase de mí. Mamá me abrazó y me mandó a jugar.

Yo tenía cinco años. Desde aquel día, mi abuela también ha hecho muchas cosas para que su enfermedad le permita ser la que era: tomar medicamentos, tratarse con unos médicos especialistas, que mamá dice que se llaman neurólogos. Pero lo que más me llamó la atención fue cuando papá me dijo que la abuela iba a ir al cole. Papá, ¿ cómo que la abuela va a ir al cole? Le pregunté sorprendido .Sí. Me explicó que la abuela iría a un sitio con más personas con su mismo problema. Que allí enseñarían a la abuela lo que tiene que hacer para que su cerebro recuerde y no olvide las cosas tan fácilmente.



Mi abuela iba todos los días a sus clases. Pero también, mis padres y nosotros estábamos todos los días con ella y le recordábamos cada día lo que tenía que hacer : tomar sus pastillas, lavarse, la hora de comer...

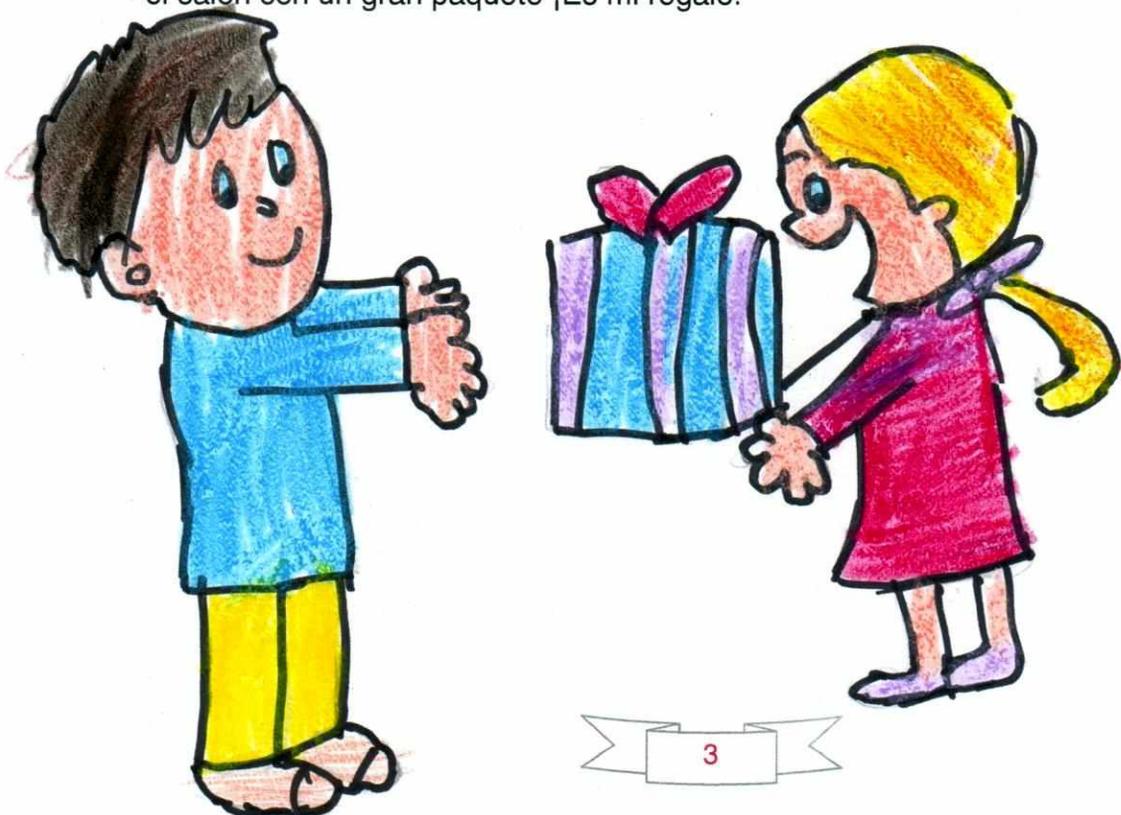
Ella había cuidado de mí durante mucho tiempo mientras mis papás iban a trabajar, y ahora todos cuidábamos de ella.

Un día la abuela se levantó del sofá muy seria, se acercó a papá y con una mirada muy rara le preguntó: ¿Quién eres? Y la señora que está en la cocina, ¿quién es?. Papá la tranquilizó, la sentó en el sofá y le explicó quiénes eran él y mamá. Yo estaba con mi hermana viendo la tele y papá le preguntó a la Abuela, ¿sabes quiénes son ellos? La abuela muy enfadada le contestó: ¿Te crees que soy tonta? ¡Ellos son mis nietos!

Yo sabía que la abuela no se olvidaría de mí.

Pero hoy es mi cumple, y ella está ahí sentada sin decirme nada. Algo no va bien.

Me quedo a su lado esperando, pero nada. No se acuerda. Entra mi hermana en el salón con un gran paquete ¡Es mi regalo!



La abuela se queda mirando sorprendida. Sabe que se le olvida algo, pero ¿qué es? Cuando papá y mamá entran en el salón con una tarta, la abuela me mira con sus grandes ojos y me dice: perdóname tesoro, se me olvidó. ¡Muchísimas felicidades! Ese ha sido mi mejor regalo de cumpleaños. Y aunque sé que en algunos días ella no se acordará ni de mi cumpleaños ni de quien soy, ahora está aquí conmigo y yo intentaré que me recuerde cada día, cada hora, cada minuto. Es la única persona a la que no me molesta tener que repetirle las cosas las veces que haga falta, con cariño y comprensión. Es mi abuela y hoy es mi mejor cumpleaños ¡Gracias abuela!

